

EL OTOÑO DE LA CIVILIZACIÓN

Juan Bordera y Antonio Turiel. *El otoño de la civilización*
Editorial Escritos Contextatarios (2022).

160 páginas

ISBN: 978-8409381265

La estación, a la que hace referencia el título del libro, nos augura que estamos llegando al final de un modelo económico y social. No es el fin del mundo, pero, como dice Juan Bordera, sí nos estamos adentrando en el fin de un modelo de vida como es el crecimiento en un planeta que tiene recursos finitos.

50 años después de que se publicara el informe sobre los límites del crecimiento por el Club de Roma, y algunas actualizaciones posteriores, nos damos cuenta que no iba desencaminado. En él, se nos advertía de que el crecimiento exponencial económico que se sustenta en los recursos naturales es insostenible en el tiempo.

Entre la crisis climática y la energética, no hay una que sea más grave que la otra, pero sí que es común encontrar en la sociedad movimientos orientados a la crisis climática y no tantos enfocados en la problemática energética. Hay dos datos fundamentales a tener en cuenta ante esta situación que estamos viviendo:/, la crisis ecológica no es solo el cambio en la temperatura del planeta, esta va ligada a la pérdida de biodiversidad. En los últimos



50 años hemos acabado con el 58% de los seres vivos vertebrados que vivían sobre la faz de la tierra. Este es el resultado del modelo de vida capitalista. El siguiente dato es que la tasa de extinción de especies es más de 1000 veces superior a lo que sería natural.



Un estudio puntero es el de los límites planetarios que estipula que existen nueve de los cuales hemos traspasado cinco: el cambio climático, la biodiversidad, los usos de la tierra, los geoquímicos del fósforo y del nitrógeno y ahora mismo hemos pasado los límites de los contaminantes químicos. Hay un dato terrorífico que es de un estudio de la Universidad de Ancona que habla de los micro plásticos en más de la mitad de las mujeres estudiadas.

Esto nos conduce hacia una situación de decrecimiento. Una teoría económica que nos indica que podemos vivir con menos y de manera mucho más sostenible. La subida de la temperatura mundial está ligada al consumo de carbón mientras que la Unión Europea ha potenciado este uso el cual se ha visto incrementado por la guerra de Ucrania. Esto nos aboca a un escenario donde la vida está en peligro. El cambio climático actual se ha escapado de la dinámica natural. Desde que sabemos que esto sucede lo único que hemos hecho han sido cumbres del clima, protocolos... pero no hemos podido dejar de escalar un precipicio hacia la subida de temperatura global. En el planeta es equivalente a la subida de temperatura corporal, una fiebre, que si se mantiene en el tiempo acaba por producir un fallo multiorgánico. Si el hielo de Groenlandia se deshela, la cantidad de agua dulce y fría que se añade al sistema de corrientes oceánicas provoca menos lluvias en el Amazonas, que emite más carbono a la atmosfera, que acaba provocando la pérdida del permafrost y se acelera el proceso. Es un circuito cerrado que se asemeja a un cuerpo humano. Como la crisis climática es tan grave, y las evidencias de este cambio son más evidentes cada

vez, existe una pequeña revolución en la comunidad científica y esto es positivo. El estudio reciente del IPCC da voz a muchos científicos que afirman que la subida de temperatura global a final de siglo no será de 1,5 grados, como se tenía previsto, sino que alcanzará los 3 grados de temperatura media. Un punto final de irreversibilidad.

El informe climático más importante del mundo, el ya mencionado IPCC, fue filtrado en exclusiva por CTXT (Contexto) y replicado por los principales periódicos del mundo. En estos informes de vanguardia se puede hablar de lo que de verdad está ocurriendo. En este informe ya aparece 28 veces el termino decrecimiento y plantea que el capitalismo es insostenible, algo que parece evidente, pero que en esta ocasión respalda la comunidad científica. Un tema que ha sido controvertido y que ha sufrido presiones en los medios de comunicación para no darle la importancia que merece. Es el poder económico que domina la mayoría de los medios de comunicación, contra una información que atenta contra esos intereses.

Después de la filtración de Contexto sobre el IPCC, la BBC sacó otra filtración que hablaba de que habían existido 32.000 intentos de modificar este informe de 60 páginas por parte de gobiernos e industrias. No hay otra salida que no sea la cooperación, la organización y la presión en la calle. Sin ella no se activará a los gobiernos para un cambio real.

España es el país de Europa con mayor riesgo de desertificación, está rodeado por un mar que se calienta más rápido que otros al ser un mar cerrado, por lo que tenemos un riesgo mayor que otros países a



corto y medio plazo. En este libro se plantea el dilema de las soluciones que funcionan como una manta: o cubre un problema o cubre otro. Es difícil que podamos hacer una transición sin hacer una renuncia en otras situaciones.

Las renovables tienen límites ya que dependen de las energías fósiles. Los materiales con los que se construyen las herramientas que generan energías renovables dependen de materiales finitos que además se extraen con el uso de recursos fósiles. Llegará un momento en el que dejemos de extraer carbón y petróleo, no porque acaben, que también, sino porque cada vez será más complicado extraerlo y por lo tanto menos rentable.

La transición ecológica debemos hacerla sí o sí. La pregunta es quién conduce esta transición. Es muy complicada y está llena de contradicciones. Debe planificarse al milímetro, pero debe ser lo más distribuida posible y tendríamos que estar haciendo circuito corto de producción energética para que entren en juego la menor cantidad de materiales ya que estos van a escasear. Esta transición ecológica, debería estar basada en autoconsumo y renovables no eléctricas como la termo solar, pero esto a los lobbies energéticos ya no les gusta tanto. La transición energética o la dirige la sociedad civil o las grandes empresas.

Desde hace ya cincuenta años se sabía que llegaríamos a este punto de insostenibilidad casi al milímetro y se le ha hecho y hace un caso relativo. De esto hay que hablar, nos jugamos el futuro. No significa que todo vaya a caerse como un castillo de naipes. Estamos en unas décadas, esta y la

siguiente, donde nos lo jugamos todo.

Este libro es una recopilación de textos ya publicados, y otros inéditos, que ha sido recomendado por el CESIC “como uno de los libros que hay que leer”. El otoño no es una estación triste, como dice Yayo Herro en el prólogo, es una estación donde la vida se retrae un poco y que es necesario que esto ocurra para que, una vez pasado el invierno, la vida pueda rebrotar de nuevo.

Lucas Sáez.

València, junio 2023.

Se puede consultar la presentación de libro y charla «El otoño de la civilización», del pasado Jueves, 26 de mayo de 2022, en el siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=piKglbY5UGk>